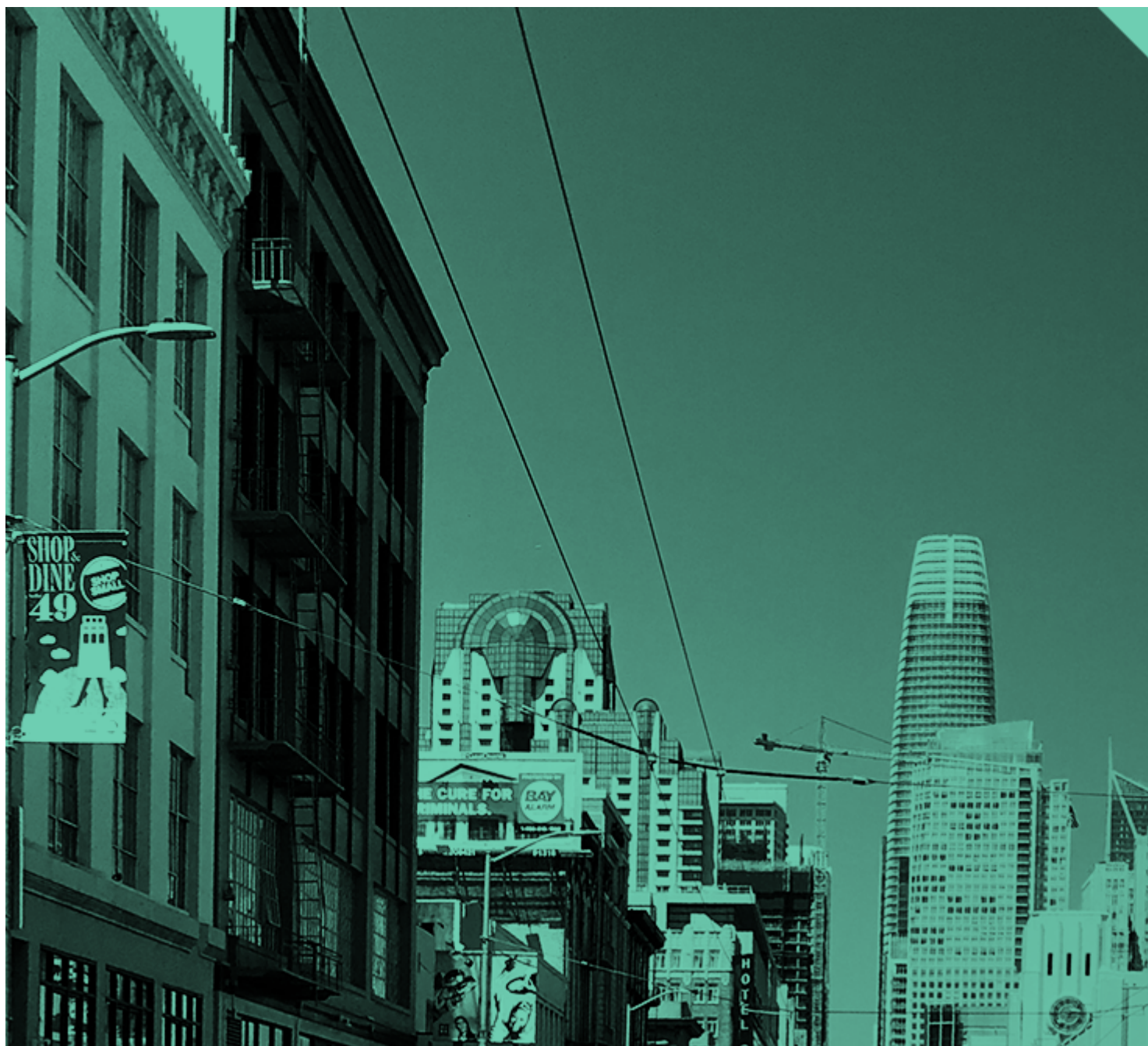






© Lea Eidler

Mirando hacia atrás y releendo el artículo publicado el año pasado, cuesta creer que hace ya casi año y medio que San Francisco anunció el primer lockdown (confinamiento) de la pandemia.

Hoy en día la normalidad no ha vuelto completamente, pero se respira un aire de celebración y falta de mascarilla que no es de fiar. Recientemente, el día 15 de junio, San Francisco declaró la vuelta a la normalidad, con bares y restaurantes operando al 100% de capacidad, sin requerimiento de mascarilla a personas que se hayan vacunado.

Aunque la vida parece volver poco a poco a la ciudad, los efectos de la pandemia están muy presentes. Quizás el restaurante al que ibas todos los domingos ahora presenta unos tabloncitos que demuestran la crisis que acaba de pasar y que no han permitido al propietario sobrevivir durante este año. Muchos de los restaurantes y bares clásicos de San Francisco han cerrado para siempre en darse por vencidos en un San Francisco que ya era prohibitivo. Muchas empresas aún siguen sin tener empleados en sus oficinas, muchos de nosotros seguimos WFH (working from home), algunos no volverán nunca a trabajar en ninguna parte que no sea su casa y ninguno de nosotros está seguro de si San Francisco volverá a ser lo que era antes de 2020.

Si algún aspecto positivo ha tenido la pandemia ha sido en relación con los alquileres en la ciudad. Con la configuración de trabajo en remoto muchos residentes de San Francisco han cogido las maletas y han decidido marchar a poblaciones menos demandadas y con alquileres más asequibles. Esto provocó que durante unos meses los alquileres bajaran alrededor del 30% y permitió que las viviendas normalmente con precios prohibitivos estuvieran al alcance de la gente.

Temporalmente la construcción ralentizó el ritmo, pero ya se empieza a ver que la bajada que presentaba al inicio de año se empieza a recuperar, y puede que vuelva a niveles normales hacia finales de año. Al inicio se acusó bastante la falta de mano de obra -que debido al coste de vida ya empezaba a escasear desde hacía un par de años- tendencia que parece que se mantendrá, probablemente ayudando a que los precios vuelvan a niveles pre-pandemia bastante pronto. De hecho, se prevé que San Francisco mantenga su posición como uno de los principales focos de construcción de la nación.

Cabe destacar que San Francisco sufrió moderadamente los efectos económicos de la pandemia debido a que la industria principal es la tecnología y el hecho de cambiar para trabajar en remoto no supuso ninguna dificultad. De hecho, el desempleo fue solamente del 12%, probablemente sólo afectando a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Así pues, está por ver cómo será el San Francisco post pandemia, si será una ciudad más tolerante donde esta gran crisis nos haya enseñado a todos como nos debemos apoyar, o si por el contrario las diferencias sociales se agrandarán, favoreciendo una vez más al sector de la tecnología que tan ha brillado durante los Lockdown.

Lea Eidler, arquitecta. Corresponsal del COAC en San Francisco, EE. UU. julio 2021



[1]

Tornar

[2]

Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya : <http://213.151.109.9/es/revista-de-corresponsales-san-francisco-de-camino-hacia-la-recuperacion>

Links:

[1] <http://213.151.109.9/es/printpdf/printpdf/26398>

[2] <http://213.151.109.9/es/javascript%3Ahistory.back%281%29>